



Fertilizantes, inflación y riesgos al alza

Distraídos por el alza en el precio del petróleo, como consecuencia del conflicto en Medio Oriente, poca atención ha merecido a nivel internacional un peligro latente, el riesgo inflacionario global.

Es un riesgo más lento y profundo, que avanza en paralelo al aumento en el precio del crudo y que podría registrar un efecto inflacionario rezagado.

Se trata del alza de precios en los alimentos, derivado del aumento en el precio de los fertilizantes y que se sumará al incremento en los precios de las gasolinas y el diésel. De hecho el impacto ya se está registrando. Y México está en el radar de los países que acumulan riesgos al alza.

De prolongarse el conflicto en Medio Oriente y si se materializa el fenómeno de El Niño en la segunda mitad del año, la inflación en México podría aumentar entre 1 y 1.5 puntos porcentuales.

A pesar de los mitigantes que viene aplicando el gobierno mexicano para amortiguar los choques de precios como el acuerdo de precios máximos de la gasolina de bajo octanaje, los subsidios a diésel y la renovación del Pacic.

México importa aproximadamente 30% de sus fertilizantes, con una dependencia significativa en urea y amoníaco de origen del Golfo Pérsico.

El ciclo agrícola de primavera que inicia en abril-mayo enfrentará precios de insumos más altos, con riesgo de sub-fertilización que se traduciría en menores rendimientos para el segundo semestre y por lo tanto en mayores precios.

Además existe la posibilidad de enfrentar un fenómeno El Niño en el segundo semestre más agudo que lo anticipado—la Organización Meteorológica Mundial (OMM) asigna una probabilidad de 25% de que esto ocurra— podría llevar a mayores sequías en el norte y afectaría a productos como el jitomate, frijol y maíz y podría presionar la inflación hasta en 1-1.5 puntos porcentuales, dependiendo

de la intensidad.

Un análisis de la dirección de estudios económicos de Banamex, intitulado El otro Frente del Conflicto: fertilizantes y el riesgo inflacionario global, pone el dedo en la llaga.

Los fertilizantes han subido 85% desde el inicio de la guerra en Medio Oriente.

Entre el 20 y el 30% de las exportaciones globales de fertilizantes transita por el Estrecho de Ormuz, incluyendo 23% del amoníaco y 34% de la urea comercializados mundialmente.

Desde que EU e Israel lanzaron ataques sobre Irán, los futuros de la urea, indicador de referencia de los fertilizantes nitrogenados, subieron desde 490 a 907.5 dólares por tonelada métrica actualmente, lo que representa un incremento de 85.2 por ciento.

Considerando que además del incremento en fertilizantes, los precios de las gasolinas y el diesel han subido fuertemente, aumentan los riesgos para los precios de los alimentos.

El Índice de Precios de Alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) promedió 128.5 puntos en marzo, un aumento de 2.4% mensual, y marcó un segundo mes consecutivo al alza.

Al interior, los índices de precios en todos los grupos: cereales, carne, lácteos, aceites y azúcar, subieron, reflejando tanto fundamentos subyacentes del mercado, como precios más altos de energéticos, ante la escalada del conflicto en Medio Oriente.

En comparación anual, el índice de precios de alimentos se ubicó 1.0% por encima de su valor del año anterior.

Según el Grupo de Consultoría de Mercados Agrícolas, México tiene una marcada dependencia en la importación de fertilizantes. Sus compras externas se concentran en un reducido grupo de países: Rusia y Marruecos para fosfatados; Omán, Qatar y EUA de urea y nitrogenados; y de Canadá, la potasa.

La escalada del conflicto entre EU, Israel e Irán está provocando un aumento en los precios del gas natural del 10 al 20%; incremento en costos de urea y amoníaco; alza en tarifas de fletes marítimos y petroleros y mayor incertidumbre en tiempos de entrega. El conjunto de elementos presiona directamente los costos de producción agrícola y la logística global.

El GCMA refiere que más del 70% del consumo nacional depende de importaciones; los costos de fertilización seguirán al alza en los próximos meses; se anticipan incrementos en costos de transporte y alimentos; aunque el efecto pleno aún no se refleja por inventarios previos, pero es inminente.

La inflación en alimentos, es la oleada que previsiblemente podría afectar al mundo y por supuesto a México. Al tiempo.

Atisbos

*****Fernando Chico Pardo**, accionista individual principal de Banamex, tiene prisa por colocar al banco en el *top five* de las instituciones bancarias del país.

Eso explica el relevo en la institución. Sale de la dirección general, **Manuel Romo**, quien cerró con extraordinaria maestría la transición: la escisión de Citi y en paralelo, mantenerla en competencia, con ventaja.

Llega, al mando del timón, **Edgardo del Rincón** con experiencia y el perfil de innovador para la transformación y avanzar hacia la digitalización de Banamex. El futuro de Banamex se ve sólido. Veremos

***Iberdrola terminó por irse de México. La compañía, también española, Cox cerró la compra de Iberdrola México por 4,000 millones de dólares. Luego de que el gobierno lópezobradorista presionó a Iberdrola, todo lo que pudo, ésta le vendió una parte importante al gobierno mexicano, entonces encabezado por el tabasqueño. Tiempo después Iberdrola le vendió el resto a Cox. Ahora, Iberdrola despliega sus inversiones en energías limpias, en Brasil.

